Adela Zamudio Transgresora de su tiempo



Dora Cajías de Villa Gomez

ADELA ZAMUDIO:

SECOND IN SO PASSIONED KENNEY WANT

Transgresora de su tiempo

Dora Cajías Villa Gómez La Paz, 1996

Serie "PROTAGONISTAS DE LA HISTORIA"

Editores: MINISTERIO DE DESARROLLO HUMANO Secretaría de Asuntos Étnicos, de Género y Generacionales. Subsecretaria de Asuntos de Género,

"ADELA ZAMUDIO, TRANSGERSORA DE SU TIEMPO"

Autora: Lic. Dora Cajlas de Villa Gómez

Diseño y Diagramación: Bolivia Dos Mil S.R.L.

Edición: Lic. Leticla Sáinz. Impresión: Bolivia Dos Mil S.R.L.

Depósito Legal N º: 4 - 1 - 115 - 97 Primera Edición de 5.000 ejemplares

Prohibida la reproducción total o parcial de esta obra sin el previo consentimiento de la Subsecretaría de Asuntos Étnicos, de Género y Generacionales y la Coordinadora de Historia.

La Paz, Bolivia. 1997

as opiniones expresadas en este trabajo son de exclusiva responsabilidad de sus autores y no representan necesariamente las de la Subsecretaria de Asuntos de Género.

STOCKED TO SELECT OF THE SECOND

sta publicación fue posible gracias al apoyo de la Autoridad Sueca para el Desarrollo Internacional. (ASDI)

ê v	
1 2 1	

Protagonistas de la Historia

La historia boliviana es un ámbito del conocimiento donde el silencio pesa sobre las mujeres como un oscuro manto. Fundadoras, pensadoras, amantes, luchadoras, artesanas, esclavas, libertarias, educadoras, rebeldes, creadoras... por miles y miles desfilan silenciosa, casi invisiblemente por los rincones de una historia que las desconoce, las acalla, las desdibuja o, simplemente, no las nombra.

Esa condena al silendo está encontrando una respuesta contundente en la serie de publicaciones que ahora se presenta bajo el título de *Protagonistas de la Historia*.

Trabajo en que han confluido los esfuerzos de la Coordinadora de Historia, cuyo quehacer principal es descorrer los velos de la historia que han caldo sobre nuestra memoria como país y los de la Subsecretarla de Asuntos de Género, que en su misión por facilitar avances en la condición y posición de las mujeres en el país ha identificado el campo de la historia como uno de los espacios privilegiados para visualizar a las mujeres como las protagonistas que fueron, son y serán.

Este esfuerzo compartido tiene pues dos impulsos. Por una parte el de la Subsecretaria de Asuntos de Género, que en su afán por visualizar los papeles sociales de las mujeres en el país ha encontrado en la historia una veta riquisima de información, conocimiento y ejemplos de mujeres que individualmente o como grupo construyeron, palmo a palmo, lo que actualmente somos como país.

Y por otra parte, el de la Coordinadora de Historia,

institución que agrupa a un significativo número de profesionales en esta disciplina de las ciencias sociales.

Desde su creación, la Coordinadora de Historia ha desarrollado diversas actividades de investigación y difusión en el campo de la historia, dirigidas hacia públicos diversos. Y desde 1995, alentada y apoyada por la Subsecretaria de Asuntos de Género, ha elaborado textos sobre la historia de las mujeres en Bolivia, partiendo de una orientación teórica y metodológica desde el enfoque de género.

En este marco, ahora se presentan las historias de mujeres sobresalientes y anónimas; individuales y colectivas; contextualizadas en diversas coyunturas, procesos y estructuras de la historia nacional, habiéndose hecho énfasis en descubrir las particularidades de sus visiones, creencias, comportamientos y actitudes individuales y colectivas de su cotidianidad.

De esta manera, las investigaciones que forman parte de la serie Protagonistas de la Historia abarcan diversas temáticas inscritas en espacios y tiempos diferentes: mujeres de la élite indígena en el momento inmediatamente posterior a la conquista española, líderes y mujeres de base

quechuas y aymaras que actuaron en las sublevaciones andinas de fines del siglo XVIII, mujeres de distintos sectores sociales que lucharon por la independencia, empleadas domésticas en el siglo XVI, monjas de la época colonial y actual, músicas que han producido su obra acompañando el siglo, terratenientes de fines del siglo XIX y principios del XX, trabajadoras y amas de casa mineras en el siglo XX, indígenas del oriente de la época contemporánea, mujeres urbanas durante la Guerra del Chaco e intelectuales feministas del siglo XX.

Una inmensa galería que de ninguna manera agota toda la vertiente del aporte y presencia de las mujeres en la historia nacional. Al contrario, su riqueza y diversidad nos hacen ver, contundentemente, lo olvidadas que han sido y la forma en que su ausencia empobrece nuestra memoria.

Todos los trabajos han recurrido en distinta medida a fuentes primarias, historia oral y metodología novedosas, con el propósito de que los relatos y su análisis estén expuestos de manera clara, sin perder el rigor académico. Pero,

principalmente, se ha pretendido dar una visión pluralista de la historia, sin aceptar el olvido y la discriminación hacía ninguno de los actores/as que la hicieron posible.

Aunque los estudios se publican separados, son parte de una serie dedicada exclusivamente a las mujeres en nuestra historia y el fruto de investigaciones realizadas individualmente o por grupos. En todos los casos, quienes realizaron las investigaciones son parte de la Coordinadora de Historia, que asumió el proyecto colectivamente, lo cual constituye probablemente una de sus principales riquezas, puesto que permitió una permanente interlocución.

La serie ha sido pensada por la Subsecretaría de Asuntos de Género como un material que alimentará las bibliotecas escolares, universitarias y académicas, pues en el marco de la Reforma Educativa, reconocer lo que somos es un proceso fundamental para avanzar hacia mejores tiempos y, en ese reconocimiento, es primordial contar con la información necesaria para aceptar que la nuestra no es una historia "en masculino" solamente.

Por otra parte, esta serie permitirá que la democracia de la que ahora goza el país no sea entendida sólo como un ejercicio político, sino también como la libre exposición de ideas y pensamientos y, ante todo, como el respeto a la diversidad étnica y cultural de la que la población boliviana se enorgullece.

ÎNDICE

IMRODUCCIÓN	9
ADEIA ZAMUDIO, ENTRE LA CONSECUENCIA Y LA CONTRADICCIÓN	13
TELÓN DE FONDO BOUMA	15
COCHABAMBA	19
SU ESTRPE, PRIMERAS HUELLAS Y JUVENTUD	23
LA MADUREZ: ENTRE LA CONSECUENCIA Y LA CONTRADICCIÓN	29
CONSERVADORA LIBERAL O LIBERAL CONSERVADORA	35
ADELA ZAMUDIO COMO LITERAVA	37
ADELA ZAMUDIO COMO MAESTIIA Y POLEHISTA	43
AUSENTE PERO NO PERDIDA	49
COMPLEMENTARIEDAD O CONFRONTACION	53
REFLECIONES FINALES	59
Emoso	61

influe on man author grown. the street at his fearing the DEPOSITOR PROPERTY AND AND AND ADDRESS. A DESCRIPTION OF THE PARTY OF T Name of the Party of the Barbara of the Party of the Part Average of the sales of the Denshall sign and with my

NTRODUCCIÓN

The Section of AND THE RESIDENCE AND PROPERTY. The state of the s a finally to the day of the said

. was the following to enteringuisting

that strengther is the section of the section of - 1 19th grants into an appropriate a first less than to revision and its interest to the contract of the contract allowing estimate introductions of recognition of the graphics.

all the investment of the beautiful and entire the first in-Water companies to standard as deb auto ne suprime contracting and of their particular and the second of which the the tree trees the trees of the trees of the trees. nicolate and in algorithm to nothing a princip global of which at It tome had gottlern toda minutes and the second and the second sometiment of the second of the wounder report of MONOCHER STEEL STEEL STEEL STEEL STEEL STEEL STEEL

The state of the s plant and the probability of the last

VALUE OF THE PROPERTY OF THE PARTY OF THE PA And the second second second

Commence of the Commence of th ... of visits water it is easy that it is not Cómodo y anacrónico seria juzgar hechos y personas de épocas pasadas sólo con parámetros actuales; superficial y simplista sería resignarse a su descripción sin aplicar metodologías y marcos teóricos que posibiliten un análisis más profundo y riguroso porque sólo se podrá reconstruir, en la medida de lo posible, las condiciones histórico-culturales y las características sociales y privadas de una época determinada situándose en la necesaria perspectiva histórica y estudiando analiticamente la misma.

La mujer, como protagonista de la historia, merece la atención de estudios que lejos de pretender suplantar la hegemonia masculina por la femenina, la inserten como factor ineludible de una investigación que aspira a una visión integradora y complementaria de cualquier época.

En el intento de recuperar una figura femenina y su entorno e influencia social, este trabajo considerará el caso de Adela Zamudio (1854-1928) quien pese a haber vivido en un contexto caracterizado como un régimen de oportunidades muy limitado para la mujer, intentó y logró transgredirlo ayudada tanto por su propia personalidad como por los privilegios de su clase.

Al igual que las mujeres cultas de Europa, usó la palabra como la forma de resistencia, como protesta contra la subordinación, como crítica y denuncia, e intentó así ingresar a los modos de expresión generados y controlados por los grupos socialmente dominantes.

Adela Zamudio fue además transgresora en la medida en que dio la espalda al supuesto "ideal femenino" de su tiempo encarnado en tres elementos: amor, matrimonio y maternidad. De ese esquema rígido deriva la valoración ambigua de esa poetísa pues mientras para unos es la negación del estereotipo femenino vigente (más logrado en tanto la mujer estuviera más próxima a sus funciones naturales), para otros es el simbolo de la mujer libre, moderna, irreverente.

El imaginario social, especialmente femenino, conserva la memoria de Adela Zamudio como un paradigma admirado ocasionalmente pero muy raras veces comprendido y estudiado sin perjuicios.

En nuestro país, como eco de lo que sucedía en otros continentes, se luchó por una mayor participación femenina en la sociedad. Carolina Freyre de Jaimes y Hercilia Hernández de Mujía, plantearon ya en el siglo XIX, la posibilidad de que las mujeres incursionaran en las carreras de marcada vocación social como la medicina y el magisterio e incluso demandaron su incorporación en la política.

Desde su proyección intelectual y cultural, Adela Zamudio también intentó abrir espacios desde los cuales cuestionó, fustigó a la sociedad, con una actitud

Ö

inflexible y crítica fundamentalmente contra la pérdida de valores éticos, pero siendo ante y sobre todo una defensora de los débiles, la justicia, la virtud y la moral.



directors tax trast entire a nizzo per-

ADELA ZAMUDIO
Entre la consecuencia
y la contradicción

Intenonzarse en el dato biográfico y la obra de Adela Zamudio, nos permite señalar que a lo largo de uno y de otra, aparecen insistentemente contradicciones que trascienden el plano personal para expresar además las contradicciones de una época.

Como señala J.Scott⁽¹⁾, teorias obsoletas como el feminismo y el marxismo han sido superadas por la

desmitificación de sus típicas categorías duales: Hombre-Mujer, Burguesia-Proletariado, Productor-Consumidor, etc., etc.

Sin ánimo de insistir en la aplicación de categorías excluyentes y más bien como una opción para analizar la interacción de espacios opuestos como complementarios, se enfocará el mundo privado y el público en que Adela Zamudio vivió, como un recurso considerado pertinente en el seguimiento de la consecuencia y las contradicciones que parecen caracterizarla.



TELÓN DE FONDO Bolivia Los 74 años que van desde 1854 hasta 1928 y que comprenden la vida de Adela Zamudio, estuvieron enmarcados en un contexto bistóricopolítico, lleno de altibajos, de marchas y contramarchas. A mediados del siglo XIX, cuando Adela nació, Bolivia parecía encontrarse en peores condiciones que al comienzo de su vida republicana. (Klein, 1984: 163)

El país era predominantemente rural, el 89% de la población vivía fuera de las ciudades y el quechua era la lengua mayoritaria. Los gobiernos representaban a la minorla y fueron la principal instancia en que los sectores de poder, midieron sus fuerzas. Los militares se impusieron, en términos generales, a los civiles hasta que en 1889, se inició un nuevo sistema de partidos más modernos que constituyeron la era republicana y que lograron estabilizar al país después de décadas caracterizadas por el desorden y la subversión. Sólo en los seis años que gobernó Belzu se tuvo que enfrentar más de treinta alzamientos, clara muestra de la ingobernabilidad constante que se vivia

La transformación política y social y la modernización que trajo el auge minero, repercutieron, sin embargo, sólo en el pequeño porcentaje de la población nacional que directa o indirectamente estaba involucrada en la actividad política. Las masas indias campesinas, al margen de esa política, esperaban una oportunidad que las resarciera de los daños que les provocó la modernización (Rebelión de Wilka Zárate, fines de siglo XIX) mientras los gobiernos civiles institucionales y más estables, permitieron la reactivación de la vida intelectual y artística.

Ya en el siglo XX, los gobiernos liberales, especialmente el de Montes, dieron paso a una nueva generación de políticos provenientes de la clase media urbana. Los años veinte trajeron consigo la aparición de partidos minoritarios que cambiaron la vida política haciéndola más compleja y plural. A fines de la década, en 1928, empezaron las disputas fronterizas con el Paraguay, contenidas sólo por algunos años antes del estallido de una nueva guerra. Ya dos había vivido Adela, la del Pacífico y la del Acre en la que munó uno de sus hermanos.

Adela Zamudio, nació cuando gobernaba lisidoro Belzu y murió durante la presidencia de Hernando Siles y entre uno y otro más de 20 presidentes lograron, con medios legítimos o no, acceder al máximo poder

Como veremos más adelante, Adela Zamudio tuvo participación directa en la época liberal con cuya ideología y proyecto político estuvo involucrada. Participó de la conflictiva de las relaciones sociales al interior de cada clase, especialmente de la suya.

El acontecer histórico holiviano, en el periodo estudiado (liberal) no dependerá, así tanto de las resistencias de los grupos suhalternos a la supremacía de la élite como de los enfrentamientos entre las distintas fracciones de ésta (Irurosqui 1994 12)

La problemática interna de la élite boliviana entre 1880 y 1920 estuvo enteramente unida a las relaciones



de poder circunscrtas a un grupo de personas que ocupaban lugares de privilegio en los diversos sectores de la actividad social debido, onncipalmente, a atributos heredados por generaciones y que tenían que ver con sus apellidos, su ascendencia europea y sus propiedades tanto en la tierra como en la banca, el comercio o la mineria.

Diversidad de intereses y contradicciones confluyeron en el bloque dominante y se explicaron en los cambios de un sistema hegemónico tradicional

Un "discurso moderno" acuñó términos como progreso, liberalismo, etc. y resquebrajó la existencia de una élite homogenea con una coherencia interna unívoca y absoluta.

Es en este contexto político ideológico en que Adela Zamudio como mujer ya madura, identificó, compartió y defendió intereses a costa incluso de muchos disgustos y frustraciones







puller on thing.

Las características coloniales, presentes en el molde hispano de manzanas regulares y una Plaza de Armas como símbolo de poder, se mantuvieron en Cochabamba hasta la segunda mitad del siglo XIX sólo como prolongación de un espacio físico, celosamente cuidado por los hispanos pero que los criollos no supieron mantener

En 1838, se inició la remodelación de la citada plaza y se la rebautizó con el nombre de plaza 14 de Septiembre y en 1848 la aristocracia criolla construyó el Paseo de la Alameda que cruzaba la ciudad de norte a sur (desde el río Rocha hasta la actual Plaza Colón)

Este espacio pensado como homologación a sus similares de La Paz y Sucre, no pudo tampoco constituirse en el símbolo urbano donde la sociedad cochabambina paseara y luciera sus privilegios porque hasta bien avanzado el siglo XX, no dejará su aire de abandono, ese tono de obra pretenciosa en pueblo chico. (Rodriguez, 1995: 7)

La dificil convivencia entre lujos y polvadera y mosquitos postergó por muchos años el real aprovechamiento del lugar, sin embargo, empezaron otras construcciones como la iglesia del Hospicio o el reacondicionamiento del templo de San Agustín en el Teatro Achá, que fueron signos inequivocos de la voluntad de las nuevas élites de

apoderarse de un espacio urbano acorde a sus pretensiones. Deseo que no pudo concretarse por la imposibilidad de excluir las chicherlas y los negocios populares.

Por su lado, también los antiguos barrios coloniales de artesanos, habían sido ganados por el comercio de tipo fenal las "canchas" donde se vendían frutas, verduras, tejidos y los artículos llegados de ultramar.

En esta muda lucha por ocupar espacios urbanos, la élite criolla fue vencida hasta fines del siglo XIX por la incursión popular que realizó una verdadera "toma de la ciudad".

El crecimiento demográfico, también fue una causa para bacer de Cochahamha un lugar abigarrado e "insano", contra el que se lanzó una cruzada de saneamiento y desinfección, en procura de consolidar la victoria criolla. Entre 1825 y 1900, la ciudad creció de 8 a 21 000 habitantes (Rodriguez, 1995)

A fines del siglo, esta cifra llegó a 30 000 (Censo 1900), tomando en cuenta poblaciones cercanas como La Recoleta e Itoca, pero era un exceso que se la considerara ciudad ya que sus características apenas alcanzaban para definirla como una aldea grande, constituida en su mayoría por artesanos (zapateros, sastres, hojalateros, modistas, etc.) y pequeños comerciantes.

Fue recién en la última década del siglo pasado y primera del actual, que con la apertura boliviana al comercio internacional a través del auge minero cuando mejoraron las comunicaciones y con ellas el intercambio e introducción de nuevos artículos de consumo y de moda. En Cochabamba, por ejemplo,

20

Otoño

Melancolia.

Ya se cubre de nieve el alto monte; Se va sintiendo un cierzo destemplado; La espesa niebla entolda el borizonte Y árido y seco se descubre el prado.

Al recto impulso del helado viento Van cayendo las hojas cada día, Y el aspecto del bosque amarillento Infunde al corazon melancolía!

> ¡Qué repentino cambio de estaciones! Destructora y tristisima mudanza! Así deben quedar los corazones Cuando la edad agosta su esperanza!

Yo también siento el corazón belado, Aunque es joven mi frente todavía, Que el aire del invierno desolado Me infunde una tenaz melancolía. los pianos se constituyeron en el nuevo símbolo de la jerarquia señonal criolla que adquiría casimires, paños, popelinas o cristateria en los negocios de emigrantes europeos que en las décadas del 70 y 80, se establecieron en la ciudad

El culto de la moda y lo moderno fue intenso y diverso. Incluyó también el empedrado de calles, en las que desde 1906, circularon los primeros automóviles l'evando elegantes damas e impecables caballeros. En 1908, la compañía de "Luz y Fuerza" hizo el milagro de la luz nocturna y en 1912 apareció el tranvía, primer vehículo de transporte público, cambios todos que transformaron la fisonomía de la vida urbana.

Como señala G. Rodriguez fue entonces cuando los paseos por La Alameda se hicieron más frecuentes y concurridos al compás de las retretas tradicionales que paulatinamente abandonaron los ritmos chollos y dieron paso al vals, el foxtrot y el can-can.

La aldea rural de antaño, empezó a ser desplazada por la nueva ciudad "civilizada" y por lo tanto también las costumbres y las fiestas populares con comida de toros y peleas de gallos, fueron prohibidas. El gusto aristocrático, prefirió entonces, los "bailes de máscaras" en el Club Social y fue cerrando cada vez más un ámbito exclusivo para la elite.

Según Rodríguez, todos esos cambios agudizaron la polarización entre lo aristocrático y lo popular hasta constituirse en lo que él llama las "dos repúblicas", distantes y contradictorias que se representaban en un centro elitista "urbanizado", por un lado, y una perifena popular "ruralizada", por el otro.

Adela Zamudio nació, creció y pasó la mayor parte de su vida en este ambiente lleno de contrastes y diferencias y aunque perteneció a una clase privilegiada en la escala social no pudo evitar la censura y la crítica a la falsa moral, la hipocresía y los convencionalismos que eran práctica cotidiana en el ámbito cerrado de esa élite.



Su estirpe, primeras huellas Y Juventud Según manuscrito de su padre, Adolfo Zamudio, Paz Juana Plácida Adela Rafaela Zamudio Ribero nació el miércoles 11 de octubre de 1854 a las cinco menos cuarto de la mañana. Su bautizo se realizó doce días después, según el mismo manuscrito y la constancia que confirma esta información hallada por una descendiente en los Archivos del Sagrano de la Catedral de Cochabamba.²¹

La propia Adela, en carta a Alcides Arquedas, describe lacónica-mente sus datos biográficos: En cuanto a mí biografia, puede reducirse a tres rengiones: Nací en Cochabamba, creo que el 55 o 56. No tengo mi fe de edad. He pasado mi juventud a la cabecera de una madre enferma y mi edad madura como mi vejez, luchando penosamente por la vida. Mi madre, doña Modesta Ribero de Zamudio, fue paceña. Nieta de portugués por línea paterna y de francés por línea materna. Mi padre, Adolfo Zamudio, nació en Lima, de madre ecuatoriana y padre argentino. Mi abuelo don Máximo Zamudio figura en la lista de los proceres de la independencia argentina. Militó a las órdenes de Diaz Velez.

Su posición fue doblemente privilegiada; en lo social coma por su cuerpo sangre de militares que ayudaron a la independencia y ecos de antepasados europeos y, en lo económico, pertenecía a pesar de la decadencia postenor, a una familia acaudalada por sus propiedades en yacimientos de cobre en Corocoro, primero y tierras en Coranii, después.

Para la sociedad de su tiempo, esos dos elementos eran suficientes para constituirse en un nivel alto de la sociedad, en la oligarquía, clase hegemónica en el país.

Segunda de cinco hermanos, Adela pasó su primeros años en Intima complicidad con la naturaleza, acostumbrada al paisaje y al viento del altiplano. De la mano del padre, la familia Zamudio transitó de Corocoro a Caracato en La Paz y después a Pairumani, Suticollo, Viloma, Pujru y Corani, para finalmente fijar la nueva y definitiva residencia en la ciudad de Cochabamba. Adela sintió entonces admiración y canho por el paisaje y la brisa del valle.

Es posible que la melancolla y la sensibilidad provengan de aquellos años de contemplación y descubrimiento de espacios y personas que marcaron su personalidad. Entre mineros y gamonales, primero y en una casa considerada una joya de la arquitectura republicana de la segunda mitad del siglo XIX, con patios y ambientes amplios^[3] situada en la esquina que forman las calles Ayacucho y Santivañez, después, pasó Adela su vida. Sus últimos años, estuvieron sin embargo, muy lejos de la solvencia y comodidad y la casa entró en ruina, igual que la situación familiar. Es posible que incluso

Gabriela Villarroei, LA VERDADERA ADELA ZAMUDIO Chba. 1981

Datos proporcionados en el artículo "Salvar la casa de Adela Zamudio" de Jorge A. Ovando S. Presencia - La Paz feb. 85

tuviera que vender la propiedad para trasladarse a otro lugar más modesto.

Su educación quedó encargada al Beaterio de San Alberto, famoso por su práctica rígida en la obediencia y la disciplina. Con sus limitaciones, como todos los establecimientos que impartían educación a las mujeres, era en ese momento la mejor y casi única opción que tenían las niñas de clase alta, para las otras simplemente no había ni esa ni ninguna opción.

Ya adolescente, Adela volcó su expresividad en la poesía y la pintura. La palabra escrita fue un refugio, pero a la hora de publicar sus versos fue la madre y no ella, quien escogió el pseudónimo de SOLEDAD para firmarlos.

Este hecho aparentemente intranscendente, nos plantea ya algunas preguntas. La madre, conocedora de la hostilidad social hacía las mujeres intelectuales, ¿intentó protegerla con un pseudónimo ó fue éste, sólo un recurso, bastante utilizado por lo demás en ese tiempo? Si ya existía el antecedente de otras poetisas que firmaron sus versos, por ejemplo Marla Josefa Mujía, ¿por qué Adela no lo hizo? Fue inseguridad, dependencia a la voluntad materna o sin mayores complicaciones, un simple homenaje al personaje de Bartolomé Mitre, amigo de la familia? O, como sugieren varios críticos, un nombre simbólico para sugerir el rasgo más característico de su personalidad?

El ambiente era adverso en muchos sentidos, sin embargo alguna prensa como EL HERALDO penódico cochabambino, dio paso a la publicación de los primeros



En un medio de supremacia masculina, donde las señoritas de clase alta, eran sólo figuras decorativas, dependientes primero del padre y luego del esposo, la actividad intelectual y artistica parecla ofrecer una salida "decorosa" a la reclusión doméstica. Sus primeros poemas tuvieron, en general, un tono doloroso, melancólico y emotivo, razón por la cual se la ha vinculado a una de las corrientes románticas más difundidas en América Latina, que proyectó en la poesía un sentimiento intimo, muchas veces amargo y plañidero. Zamudio tiene por momentos esas características pero sobresalió más su pesimismo y doloroso escepticismo.

Adela se convirtió en una joven esbelta, de manos blancas, finas y aristocráticas, cuello delicado y cabello rubio, sedoso y rizado, espaciosa frente, de cara blanca y cutis suave, grandes los ojos y la boca. Cultivó amistades y frecuentó las reuniones sociales pero sobre todo empezó a perfilarse como una joven intelectual.

La educación recibida en el Beaterio de San Alberto, le otorgó sólo los conocimientos básicos por lo que Adela Zamudio es considerada una autodidacta ya que su superación fue producto de su propio esfuerzo al no resignarse a la instrucción elemental que recibían como "normal" su contemporáneas. No ha sido posible determinar de dónde o de quién recibe Adela el gusto y el hábito por la lectura. Es posible que hubiera tenido un modelo de influencia ya en su etapa escolar. Su interés y hasta pasión por la lectura le abrieron las puertas a la cultura universal. Sin embargo, y a pesar de su gran avidez por la lectura, es probable que en un medio "casi pueblerino" como el de Cochabamba, ni siquiera la intelectualidad hubiera tenido acceso a la difusión de textos europeos que llegaban a nuestro continente.

Contrariando esta suposición, Tita Blanco, descendiente de los Zamudio cuenta que existió una lista manuscrita en la que la poetisa, anotó todos los nombres de los libros leídos acompañándolos de pequeños comentarios, una lista en la que habrian figurado todos los títulos de primera importancia en la Europa de su tiempo, se mencionan por ejemplo a Flaubert, Balzac, Stendahl y poesía romántica.

Con pocas o muchas lecturas, Adela Zamudio fue forjándose como una intelectual que destacó, no solamente entre las mujeres, sino que trascendió su entorno local para convertirse en una figura de la cultura nacional

En una valoración objetiva y rigurosa, la crítica literaria considera que su obra poética es de regular mérito, la narrativa es aún inferior a nivel formal y expresivo. Lo rescatable y digno de atención es el nivel discursivo de algunos de sus escritos, los temas y la ideología subyacente que tiene de romántico más bien el espíritu rebeide y antidogmático, su defensa a los sectores subalternos y su actitud crítica y

26

cuestionadora a los cánones y normas vigentes en su época.

Adolfo Zamudio publicó en Buenos Aires el primer libro de su hija Adela, que ya tenía 33 años, 24 poemas, ENSAYOS POETICOS que por primera vez estuvieron suscritos con su propio nombre. Si fue el padre el que decidió el cambio, coincidiría con la actitud de la madre que años atrás había escogido SOLEDAD como pseudónimo. Habrá sido Adela considerada por sus padres una "menor de edad" o, por el contrario, esta actitud puede ser vista, como dice. Sonia Montaño...poner su rúbrica, es la expresión de certidumbre y madurez, el momento de conquista de su identidad y la afirmación de su rebeldía. Ambas posibilidades tienen sustento.

En todo caso, por aquellos años parecia lejana y hasta remota la posibilidad de que la señorita Zamudio, infringiera la imagen ideal de la mujer de la élite del siglo XIX, en gran medida ligada al patrón colonial y vigente entre sus contemporáneos: Sujeción legal de la mujer al hombre, definición del rol doméstico, sublimación sexual. (Rossells, 1988:4). O de acuerdo a últimas teorías, en la distribución simbólica del espacio en el que la mujer estaría asociada a la reproducción y el hombre a la producción, ideas esquemáticas para abordar la situación femenina



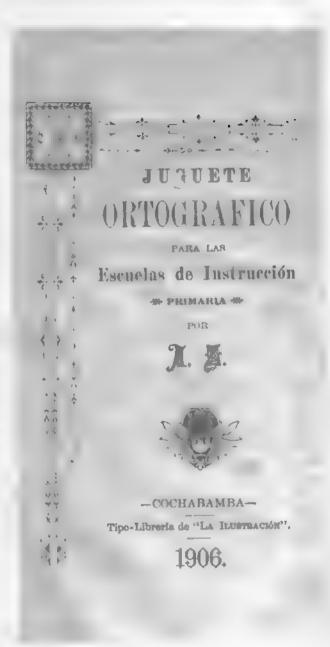


LA MADUREZ: Entre la consecuencia y la contradicción

Poetisa, maestra y polemista; puritana, casta y moralista son algunos de los más reiterados rótulos que pretendieron definir v encasillar a Adela Zamudio v que más bien sugieren una inmensa paradoja: una mente libre en un cuerpo preso; una actitud inconforme y agitadora de conciencias a través de su vida intelectual y un conservadurismo resignado y exagerado en el ejercicio de su sexualidad. Con denuncias y críticas buscó sacudir la conciencia de una sociedad que consideró conservadora, prejuiciosa y hasta hipócrita, por ejemplo cuando protagonizó una poiémica con el sacerdote Pierini o en sus artículos acerca de la moral. Pero a la vez no supo o no pudo conseguir su emancipación integral.

Encerrada en vestidos oscuros, de cuello alto y mangas largas, severa y sombría, renunció a la vida matrimonial y por tanto a la maternidad. Es posible que esta actitud sea otra forma de resistir y evitar la sexualidad, para cultivar de modo absoluto sólo la intelectualidad. La reriuncia al matrimonio puede también entenderse como un acto dirigido y consciente contra el control de su familia.

Biógrafos y familiares tratan de forma evasiva el tema relativo a sus amores; por respeto o discreción no se ha indagado al respecto pero hay cierto acuerdo en atribuir a Adela un solo arnor, posiblemente Jesús Blanco Soto



30

cerco muy rigido alrededor de su sociedad.

Además, desde el magisterio

Además, desde el magisterio, logró también proyectar una imagen paradigmática para muchas mujeres

Consecuente con ese temperamento renovador se alineó al liberalismo y compartió su ideología, involucrándose en la más importante confrontación política de fines del siglo pasado y principios del actual. Puso un puesto de socorro desde el que organizó la ayuda a sus partidarios. Consolidado el triunfo liberal, obtuvo el cargo de maestra en la Escuela de San Alberto, desde donde criticó la educación aristocrática y clerical demandando una educación popular y laica. (Al declinar la fuerza liberal fue "obligada" a jubilarse)

Puso en práctica una pedagogía renovadora en algunos aspectos, pero enmarcada en una severa disciplina que controlaba personalmente hasta en los más mínimo detalles como el de los uniformes. No toleró modas ni vestimentas que implicaran romper la sobnedad de sus exigencias.

En varios artículos sobre temas pedagógicos, demandó la necesidad de mejorar la educación femenina, ampliando los programas vigentes pero sobretodo le preocupó la educación moral

(Villaroel, 1981-67), único noviazgo, roto por imposición o ruego de la madre a quien Adela no intentó desoir. Versión cierta o discutible, es ésta una información sugerente que nos ayuda a confirmar la idea de que Adela no pudo romper las barreras impuestas por el régimen familiar, mostrando que las normas morales y privadas del ámbito doméstico eran y aún son más difíciles de transgredir que aquellas vigentes en el entorno social. El horizonte de la mujer, quedaría así, en términos generales, reducido a ser transformable sólo en algunos aspectos y en el caso que nos ocupa, parecería que la independencia y autosuficiencia conseguidas con mucho sufirmiento, por cierto, en el quehacer intelectual debieron ser compensadas por la dependencia y el sometimiento familiar.

Las muertes de su madre en 1897, de sus hermanos varones en los siguientes años y la de su hermana Amalia en 1912 la dejaron sola con el padre y fue a él y a sus sobrinos a quienes dedicó su ternura y abnegación; junto a esto, las obras de asistencia social, el magisteno y la literatura fueron las fuentes que dieron sentido a su vida.

En el ámbito público tampoco se le permitió ser una líder. Si bien en ocasiones, algunos intelectuales la apoyaron o reconocieron e incluso el gobierno de Hernando Siles llegó a coronaria públicamente en el Teatro Achá de Cochabamba, en general fue resistida y criticada. Pese a toda esa adversidad, Adela. Zamudio logró perfilarse como una portaestandarte, una iniciadora en la larga lucha de abrir un espacio no sólo a la emancipación femenina sino a la reivindicación de sectores oprimidos de la sociedad. Debe resaltarse que los intelectuales paceños la apoyaron más que los cochabambinos, posiblemente porque. La Paz era una ciudad más cosmopolita que supo entender su rebeldía mientras, como hemos visto, Cochabamba tendía un

31

32

En 1905, como directora del establecimiento, expresó sus preocupaciones pedagógicas de modo más sistemático en conferencias y artículos que críticaron la realidad educativa y social del país. Además, su producción narrativa y lírica acentuó el tono de censura y denuncia a su entorno, considerado por ella como un medio lleno de convencionalismos y tradiciones obsoletas.

Su crítica a la práctica religiosa fue el punto más alto y audaz en una época en que muy pocos se atrevian a alzar la voz en contra del poder de la iglesia.

Cochabamba, tierra de monasterios y fiestas religiosas, profesó un clericalismo sacralizado con enorme gravitación sobre su sociedad.

Ocho conventos y un beaterio parecian ser el mejor marco para una población que expresaba, en un abultadísimo calendario festivo, su adhesión a la Iglesia Católica. Las fiestas religiosas se intercalaban con las de carácter cívico y popular, combinando así la devoción con el fervor patriótico y la sensualidad. A todo exceso plebeyo, la iglesia respondía con sermones, novenas y procesiones que buscaban su represión,

de ese modo la élite fue apropiándose de fiestas religiosas que tuvieron origen popular y transformaron su carácter. Es importante notar que las mujeres ocupaban el último lugar en las procesiones, por ejemplo en la de Viernes Santo, reproduciendo al intenor del grupo las diferencias de los estratos sociales. A pesar de su mala ubicación, participar era un privilegio frente a las fiestas cívicas en las que las mujeres directamente no ocupaban ningún lugar, ya que estos eventos estaban reservados para los ciudadanos que eran sólo varones, las mujeres permanecían excluídas y desde los balcones eran apenas parte del "decorado". Estas manifestaciones sirvieron por lo tanto para reproducir la jerarquía civil y religiosa.

La época de mayor recogimiento religioso era sin duda la Cuaresma; las calles se vaciaban y la tristeza y el luto parecían envolverio todo. Las novenas de San Juan de Dios y San Francisco y los sermones de las misas preparaban un ambiente austero y circunspecto.

El poema "Quo Vadis", apareció en la Cuaresma de 1903 y debió ser un impacto de enorme resonancia, los contemporáneos de Adela Zamudio, se polarizaron haciendo elogios y criticas pero el sector más indignado y conservador fue sin duda el representado por los círculos femeninos católicos que no dudaron en enviar desagravios hasta el Vaticano para demostrar su incondicionalidad a la Iglesia Católica. Adela Zamudio fue abiertamente anticlerical aunque profesó un enorme respeto a los Evangelios traicionados, segun ella, por la práctica de una religiosidad tergiversada



QUO VADIS?

Sola, en el ancho páramo del mundo, Sola con mi dolor, En su confin, con estupor profundo Miro alzarse un celeste resplandor...

Es El! Aparición deslumbradora
De blanca y dulce faz,
Que avanza, con la diestra protectora
En actitud de bendición y paz.

Inclino ante El mi rostro dolorido Temblando de ternura y de amor, Y exclamo con acento conmovido: – A dónde vas, Señor?

- La Roma en que tus mártires supieron En borribles suplicios perecer Es boy lo que los cesares quisieron: Emporio de elegancia y de placer.

Allí está Pedro. El pescador que un día Predicó la pobreza y la bumildad, Cubierto de lujosa pedrería Ostenta su poder y majestad. Feroz imitador de los payanos, El Santo Inquisidor Ha quemado en tu nombre a sus Hermanos... A dónde vas, Señor?

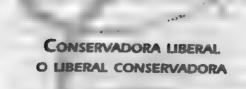
Allá en sus templos donde el culto impera Qué bay en el fondo? O lucro o vanidad. Cuán pocos son los que con fe sincera Te adoran en espíritu y verdad!

El mundo con tu sangre redimido, Veinte siglos después de tu pasión, Es boy más infeliz, más pervertido, Más pagano que en el tiempo de Nerón.

Ante el altar de la Deidad impura, Huérfana de ideal, la juventud Contra el amor del alma se conjura Proclamando el placer como virtud.



projektor at no optorom A



milis difficultà, a bora da amanar el-

del siglo XIX, que artino si un conserva se mo conservador hiberal de un terral

El pensami-ma deheminado

प्रवत् निरुट्डाता । गर्धे निरुष्ट्र प्रदर्भ । ज्याना

A propósito de la complejidad para definir estos conceptos, algunos explicar logran autores características. Las formaciones ideológicas del siglo XIX, no se reducen tan sólo al pensamiento liberal y al conservador, pero representan los sistemas dominantes correspondientes a las respectivas oligarquías y de alguna manera constituyeron el marco general en el cual se debatieron las cuestiones de la cultura escrita. Sin embargo, conviene resaltar, por un lado, la gama de matices que asumió la producción oficial, y por el otro, la existencia de un pensamiento socialista utópicoabanderado por intelectuales de la pequeña burguesía- y las formas ideológicas de las culturas populares, enraizadas en tradiciones muy antiguas. (Gonzáles, 1987:48)

Segun José Luis Romero nada era más dificil a la bora de analizar el pensamiento político latinoamericano del siglo XIX, que distinguir un conservador liberal de un liberal conservador. (Gonzáles, 1987:49)

El pensamiento denominado "conservador", constituía un sistema de valores dominantes cuya legitimidad recaía en el peso de la tradición defendida por los sectores más ligados a

las estructuras económicas y sociales (vieja oligarquia terrateniente, patriarcas feudales y la iglesia), grupos todos que perpetuaban una visión señorial de la vida.

La tarea emprendida por el liberalismo, con sus contenidos de "progreso social" y "modernización" debió, por lo tanto, enfrentarse al status quo de valores y orden establecidos desde la Colonia. Aquello primó al considerar todo intento de cambio como desorden y anarquía, pese a lo cual el liberalismo encarnó la ideologia victoriosa en el mundo y en nuestro continente fue considerado como un proyecto inaplazable. (Gonzáles, 1987-52)

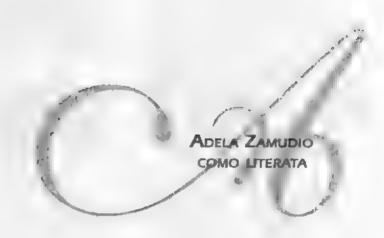
Sin embargo, en la práctica, no se dio una división tajante entre las modalidades innovadoras de los liberales y las actitudes tradicionales de los conservadores

Por ejemplo en relación al antiliberalismo, la posterior política del partido liberal (1900 - 1921) afectó a las propiedades rurales y urbanas que financiaron el programa de las missones orientales, pero no tocó los conventos y monasterios en los principales centros urbanos del país. [Irurozqui, Peralta, 1993:32]

El detenoro del poder eclesiástico se debió más a otras causas que a la propia política liberal.

Esa contradicción en la conducta social y política, que no erradicó del todo el régimen conservador ni asimiló profundamente las líneas liberales, tuvo su reflejo también en las actitudes individuales.





Muchas de esas novelas iniciaron una tradición de resistencia enmarcada en una actitud didáctica que pretendía enseñar a los pueblos su historia, costumbres y sentimientos modificados por los eventos político-sociales que pretendieron destruirlos Muchas novelas por lo tanto, se instrumentalizaron como extensión y apoyo a una ideología emancipadora. (Sommer, 1991:1-7)

En el caso de Adela Zamudio. su novela INTIMAS (1913), definida por ella misma como "un cuentecito para mujeres, Inspirado en confidencias de almas femeninas. limitadas y delicadas", fue algo más que eso. Al igual que en PAISAJES, del mismo año, intentó una crítica y fustigó las lacras morales y los prejuicios de Cochabamba, pero no trascendió la visión localista y reducida de su enfoque. Tal vez no le hava interesado hacerlo, prefiriendo la visión de situaciones concretas y planteamientos obvios desde los que podía dirigir sus ataques a una realidad muy específica.

De la misma manera, sus

CUENTOS BREVES Y NOVELAS CORTAS, no lograron salir de la anécdota simple y la visión focalizada en un espacio y tiempo reducidos. La concepción del mundo que transmiten tampoco tiene una visión específica de género, crea en algunas historias la autoidentidad de las mujeres como víctimas, sin autonomía ni poder de elección y reproduce estereotipos de sujetos de opresión y agentes de conservación del régimen patriarcal en un movimiento pendular muy próximo al maniqueismo.

En Adela Zamudio, casi toda su narrativa se caracteriza por el tono moralista y aleccionador de historias con poco ingenio e incluso cursis, posiblemente reflejo de su época y medio, por un lado y producto, por el otro, de una educación y formación sin excelencia, como era la que reciblan las mujeres de su tiempo

Su poesía tiene mayores logros en el nivel discursivo, es reflexiva y filosófica en temas de preocupación universal. Muchos de su biógrafos la elogian justamente por la "virilidad" de sus poemas, por su parentesco intelectual con el "racionalismo masculino". Su fuerza y calidad fueron reconocidas en tanto se distanciaron de sus características supuestamente femeninas. En un artículo periodístico alabando la denuncia y defensa que hace Adela Zamudio de la reclusión que sufre una monja en un convento de Cochabamba, el articulista dice: Leerás mañana en esas columnas esa varontil revelación que la talentosa poetisa, la MUJER-MACHO del Tunari, bace.... [8]

Tal vez sus dos poesías más polémicas fueron "Nacer Hombre" y "Quo Vadis", la primera publicada en ENSAYOS POETICOS en 1887 y la segunda en 1903 Ambas fueron tema de discusiones entre críticos y,

⁽⁵⁾ Victor Cabrera (Recorte periodístico s/f - Documentación Tita Blanco.

defensores. A pesar del contenido reivindicador para las mujeres, éstas no fueron abiertamente partidanas del primer poema y en cuanto a "Quo Vadis", fue como se señala en ilneas antenores, fuertemente combatido por los circulos femeninos conservadores que reaccionaron en su contra Sólo fue aplaudida por algunos poetas más progresistas y terriblemente combatida por los mismo circulos femeninos y laicos intransigentes que ya en 1902 babían intentado destruir las instalaciones de una misión evangélica canadiense y linchar a sus representantes. [Paredes, 1965:41]

Un testimonio de desagravio, firmado por las señoras de alta sociedad, fue enviado al Papa León XII con un voto de sumisión y respeto. Las mujeres fueron radicales en su simpatía o rechazo a la poetisa, unas la combatieron y otras hicieron por ejemplo del poema. Nacer Hombre un himno que aprendieron y repitieron de memoria.

l Cuánto trabajo ella pasa
Por corregir la torpeza
De su esposo, y en la casa,
(Permitidme que me asombre).
Tan inepto como fatuo,

Sigue él siendo la cabeza, !Porque es bombre!

Marrie son

Si alguna vez escribe,
De alguno esos versos son,
Que ella sólo los suscribe.
(Permitidme que me asombre).
Si ese alguno no es poeta,
¿Por qué tal suposición?
- /Porque es bombre!

Una mujer superior
En elecciones no vota,
Y vota el pillo peor.
(Permitidme que me asombre).
Con tal que aprenda a firmar
Puede votar un idiota,
!Por que es hombre!

El se abate y behe o juega En un revés de la suerte: Ella sufre, lucha y ruega. (Permitidme que me asombre) Que a ella se llame el "ser débil" Y a él se le llame el "ser fuerte". !Porque es bombre!

Ella debe perdonar
Siéndole su esposo infiel;
Pero él se puede vengar.
(Permitidme que me asombre)
En un caso semejante
Hasta puede matar él,
!Por que es hombre!

! Ob, mortal privilegiado, Que de perfecto y cahal Gozas seguro renombre! En todo caso, para esto, Te ba hastado Nacer bombre



Adela Zamudio no respondió a las críticas ni a la censura; la conmoción que vivió la ciudad pasó y ella fue replegándose en el magisterio. En 1913, renició el ataque, publicando INTIMAS, en la que aprovechó de criticar los convencionalismos, la deshumanización de los ricos, su hipocresía y deshonestidad, denunciando incluso la conveniencia que buscaban los hombres de las clases altas aún en el amor. La novela epistolar técnicamente, es además una representación de y para mujeres.

Demetrio Canelas y Claudio Peñaranda, entre otros, hicieron observaciones muy duras a esta obra, no sólo a su tema, sino a su "pobre calidad estética". Fernando Diez de Medina y Augusto Guzmán le fueron favorables.

Su producción literaria no terminó pero disminuyó notablemente, en parte porque la situación económica de los Zamudio se hizo muy estrecha, lo que la distanció aún más del circulo de sus amistades y de la publicidad. Acusada de atea y hereje y retirada en su labor de asistencia familiar puesto que en 1912 munió

su hermana Amalia quedando ella dedicada generosamente al cuidado de sus tres sobrinos, es posible que no tuviera el tiempo suficiente para seguir sus escritos y publicarlos.

Su aislamiento sin embargo no tue total y, en muchos sentidos, fue fecundo para la publicación de sus reflexiones pedagógicas acerca de la necesidad de una reforma que transformara las estructuras educativas imperantes en el país. Muchos escritos de esa época están inéditos y lamentablemente mutilados.

Escribió algunas piezas de teatro y textos de lectura para niños y el reconocimiento público de sus colegas intelectuales pareció mostrarie que no todo era ingratitud; en 1915 la nombraron Mantenedora de los Juegos Florales del Circuito de Bellas Artes de La Paz.



JUGUETE ORTOGRÁFICO (4)

En la puerta de una Granja

Joven. ¡Hola amigo! siéntate

que de cansancio desmayas.

¿Que ola te bechó en estas playas?

Anciano. 1

¡Verdad es que me cansé!

Joven.

Apenas te reconozco

Anciano.

¿Eres bijo de Bautista?
Tu padre fue un buen amigo.

Joven.
Anciano.

¿Cômo perdiste la vista?

De tanto segar la mies

bajo el sol de medio día

acabé al fin de cegar v vivo en noche sombría.

jTu buen padre! En un atajo

de solitarios caminos se encontró con un hatajo

de ladrones y asesmos.

Regresaba de la féria y perdió

cuanto tenía.

En vano con diligencia se les buscó noche y día.

Para aprebender a un ladrón avezado en la maidad;

y aûn en caso de cogerle,

encausar y castigar,

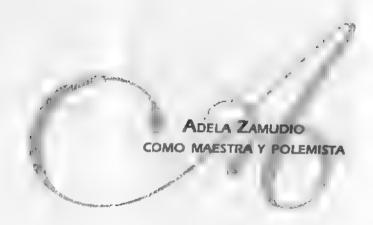
no es, para un pobre labriego,

obra tan brave y sencilla

como encauzar un arrojo,

6 sembrar y cosecbar.

N Juguete ortográfico - 1906



La Independencia no había logrado, como hemos visto, destruir la mentalidad colonial. En general, los colegios y las universidades formaban personas ajenas o de espaldas a nuestra realidad nacional. Los programas educativos, como reflejo de los estados que los concebían, reproducían la ambigüedad sobre el concepto y la práctica del carácter nacional. A pesar de esas condiciones generales, no se puede desconocer a muchísimas personalidades que se formaron en ese sistema.

La educación era un privilegio de clase, frente al pueblo, y de sexo, frente a la mujer. La falta de democratización atrasó notablemente la emancipación femenina e impidió una instrucción más justa y acorde a las exigencias de evolución socio-culturales. El modelo que se seguía era el español, considerado por Cupertino de la Cruz Méndez como vícioso, sólo propio a formar esclavos corrompidos, nunca bombres libres y virtuosos. (Rossels, 1988:77)

El primer intento de Adela Zamudio ligado a la enseñanza, fue fundar una institución especialmente dirigida a las mujeres: la Academia de Dibujos y Pintura; donde por espacio de cuatro años instruyó en el arte a las niñas y adolescentes.

A los 45 años, ingresó al escalafón del magisterio, cuando sus amigos liberales, una vez consolidado el triunfo de su causa, le ofrecieron el cargo de profesora en la Escuela de San Alberto.

En 1905, creó la primera escuela fiscal para mujeres de Cochabamba, con la denominación de Escuela Fiscal para Señontas que a su muerte adoptó el nombre de Liceo de Señoritas Adela Zamudio Desde la dirección de dicho establecimiento, pudo proyectar sus ideas transformadoras en el campo pedagógico, dictando conferencias en los paraninfos de las Universidades de San Simón y San Andrés y publicando artículos en la prensa Su preocupación mayor fue reforzar la educación de las mujeres en los años de escolandad, ante la imposibilidad de cursos secundarios. Predicó que suprimir la enseñanza religiosa no era suprimir la enseñanza moral, aspecto que era considerado fundamental en la formación integral de los alumnos

A fines de 1913, se dictaron reformas en la educación consideradas ultramodernas pero que en la práctica, mantuvieron el espíritu conservador. La educación siguió siendo un privilegio de clase y riqueza y gran parte de la sociedad se resistió a las reformas en relación, sobre todo, a la libertad de cultos y a la implantación de la educación laica. La Liga de Señoras Católicas Bolivianas, conocedoras de las ideas de Adela Zamudio favorables a la reforma liberal, pidieron la educación religiosa obligatoria e incluso retiraron a sus hijas del Liceo dirigido por ella, fundando otro plantel, más acorde a sus demandas

En tanto, el gobierno preconizaba libertades que no se practicaban. La reforma educativa quedó, en gran parte, como un proyecto fuera de alcance e irrealizable.

Por su preocupación en mejorar la situación educativa de la mujer, las feministas reivindican el

"feminismo" de Adela Zamudio, atribuyendo sus ideas y diferentes actuaciones como un signo inequívoco de su postulación emancipadora y liberadora de los derechos de la mujer, una verdad a medias porque es muy poco probable que Adela Zamudio hubiera tenido conocimiento de la ideología feminista y su vinculación con ésta es por tanto mas aparente que real; su defensa hacia la mujer es sólo un componente más de una visión que abarca a una crítica general a la sociedad por considerarla excluyente e injusta, no sólo con la mujer, sino con otro sectores también postergados (pobres, enfermos, obreras o víctimas de cualquier naturaleza). Es indiscutible sin embargo, que gran parte de su vida estuvo dedicada y enfocada a la reivindicación femenina

Al crear una Escuela para Señontas, llevó a la práctica su intención de ofrecer mejores oportunidades a ese sector, secularmente postergado. Una educación laica era para ella, más adecuada para introducir los principios liberales. Fue muy difícil, sin embargo, implantar las reformas en un contexto mayoritanamente adverso pero aún así su mérito docente fue reconocido por propios y ajenos durante la publicitada polémica que sostuvo con el padre Pierini.

La gran división ideológica que separaba a conservadores de liberales no sólo en Cochabamba, sino en todo el país, pudo ponerse en evidencia a propósito de la polémica mencionada.

Los periódicos:se alinearon en uno y otro bando y aprovecharon para exteriorizar opiniones encontradas y hasta irreconciliables sobre todo en torno a un tema: El clericalismo en Cochabamba.

Se discutió sólo en apariencia de pedagogía y de moral porque, el verdadero trasfondo y punto de

controversia, se centró en torno a la religión más ligada en su práctica al beaterio y la hipocresía, que a la convicción doctrinal

En 1913, Adela Zamudio, logró con su artículo REFLEXIONES, sacudir a la sociedad de su tiempo, porque puso el dedo justo en uno de los asuntos considerados intocables. Fustigó a la Liga de Señoras Católicas, organizadoras de un Gran Concierto Infantil a beneficio de la clase superior de señoritas, por haber permitido y aplaudido a niños que representaron escenas que atentaban contra su inocencia y moral.

Escribió el artículo, escéptica hacia la repercusión del mismo en las esferas públicas, pero se equivocó porque más allá de la intención específica en contra del citado evento, abrió la puerta a una polémica que se extendió por varios meses e involucró a sectores muy significativos de la sociedad.

El artículo periodístico comentaba:

La función que nos ocupa no ba merecido un comentario serio de la prensa. Muchos, casi todos los espectadores la ban reprobado en reserva, pero nadie se ba atrevido a bacerlo en público. Por lo mismo, porque nadie lo ba becho, yo, como educadora, protesto en voz alta contra

want to water der ains have alread ineas to administ in to about with a And by like I " as I rough a V- 1: 1117 12+4: 14+ 2:2 134: 8 Ber Autre 1 ann de 1 Aller astas and my 1 x 1600 with a mi de alle ala 11 2 11 1 1 2 1 1 7 7.9 square de la zet de ucho is jomes a use and con La. Educationis a ,. been so to be of settle, of excess court from en larrie e is -A 2. 1 ... - 1 , 17. 1 . 1. 241 1 212 , 12 /11 0

esas exhibiciones infantiles que no dicen bien de nuestra cultura.

Reprochaba a los padres de familia por confiar la educación moral de sus hijas e hijos a colegios religiosos que con falta de sentido común habían expuesto a los niños a papeles impropios. Pero sobre todo su molestia se debió a que esta representación había sido organizada para recaudar fondos que beneficiarían con sus ganancias a un colegio religioso combatiendo públicamente los "supuestos pemiciosos" de la enseñanza laica.

La respuesta fue inmediata y abundante, no sólo el padre Pierini y sus defendidas tomaron parte, sino que toda la sociedad reaccionó

La Liga Católica había solicitado al Congreso de la Nación, la reimplantación de la educación religiosa obligatoria, vulnerando uno de los aspectos fundamentales de las reformas liberales mientras una buena parte de los sectores más progresistas como las universidades y los intelectuales hicieron público su apoyo a Adela Zamudio y también un sector de la prensa se parcializó a su favor "El Comercio", "El Heraldo" y "La Mañana", entre otros, hicieron suya la causa defendida por Adela Zamudio.

La prensa aprovechó entonces la oportunidad para poner en evidencia una realidad política y partidana que no se pudo ocultar en la que Adela Zamudio pasó a ser el centro de atención ha mereculo el aplauso unánime de la prensa liberal de Bolivia el hermoso artículo de colaboración publicado en la pasada semana en "El Heraldo" de Cochabamha, con el titulo de REFLEXIONES, por la ilustre poetisa, doña Adela Zamudio. Lo esperábamos. La prensa conservadora ha comenzado su campaña de difamación contra la notable poetisa Adela Zamudio, bonra de la intelectualidad femenina y de las letras nacionales... ⁽⁶⁾ Y en contrapunto, algunos comentarios del sector opositor:

⁽⁷⁾ La mañana Sucre 7 de octubre de 1913.

El tiempo La Paz s/f documentación Tita Blanco

Ha comenzado la lucha, ha llegado la bora de salir en amparo de la Liga Católica, que no dudamos se mantendrá aunque humilde, firme asida del lábaro del cristianismo, la cruz...^[9]

El eminente escritor y orador sagrado, Padre Francisco Pierini, sacerdote modelo, guardián de la moralidad de la verdadera doctrina católica, en brillante artículo da lección a la maestra de escuela fiscal. [10]

Impla, perversa versificadora, hasta culpable de la sequía fueron los absurdos y excesivos adjetivos con que la reacción conservadora insultó de manera acalorada a quien provocó una de las polémicas mas recordadas de la época. Gracias a la repercusión que le dieron sus propios adversarios Adela Zamudio bordeó la política porque sus

ataques al clericalismo constituyeron una nueva adhesión a la causa liberal y permitieron que su presencia sea casi permanente en la prensa local y nacional que ya desde 1878 daba cobertura a sus argumentaciones.

La polarización y enfrentamiento entre los dos sectores que defendían o censuraban a Adela Zamudio quedaron simbolizados en su adhesión o rechazo por una parte con manifestación de la juventud cochabambina en la que entregaron una pluma de oro a la poetisa y por otra con un acto de desagravio al Padre Pierini en que las organizaciones femeninas católicas, le regalaron una cruz de oro.



El ferrocarril, Cochabamba 10 de octubre de 1913.

La Capital Sucre 11 de octubre de 1913.

"AUSENTE PERO NO PERDIDA"

Adela Zamudio murió el 2 de junio de 1928, sin haber tenido nunca tregua ni descanso; trabajó para mantenerse decorosamente pues su desprendimiento material la había llevado a la pobreza, iniciada ya años antes con los proyectos soñadores de su padre. Su familia próxima y varios parientes lejanos vivieron con su generosa ayuda

Abarcó todas las actividades que la sociedad de su trempo permitía a las mujeres, su filantropía y altrulsmo la llevaron siempre cerca de quienes necesitaban asistencia social y afectiva, baste recordar las horas dedicadas a consolar enfermos y la campaña que organizó para proveer a las costureras del instrumento necesario para su trabajo

Prestó su voz a quienes no la tenían y muchas veces originó rechazo y hasta enemistades en la defensa de causas ajenas. Por ejemplo, cuando denunció el enclaustramiento de Sor Josefa en el Convento de las Clansas de Cochabamba. Este rasgo de su personalidad, a la hora de emitir juicios de valor sobre su figura, es sin lugar a dudas, uno de los más notables, la disposición de ánimo para extender la mano a quien la necesitara.

Cuando defendía a la mujer, también lo hacía desde esa actitud de nobleza hacía quienes carecían de un espacio digno. En ese "supuesto deber ser femenino", las mujeres estaban destinadas a su rol natural: ser madres y esposas o a su rol erótico como prostitutas. Entre unas y otras, están las monjas que niegan a ambas pero son las madres universales, las cuidadoras vitales de los otros pero no en términos relativos al círculo familiar, sino a la humanidad.

El solterío y la castidad de Adela Zamudio, están muy próximos a esta tercera opción femenina, y en la representación de su mundo tanto privado como público, sobresale su vocación a la renuncia de sí misma en procura del bien común En 1922, a los 68 años, publicó un artículo titulado "La misión de la mujer", en una revista intelectual y socialista, en el que censura y condena que la mujer hubiera sido educada para el hombre y no para sí misma, responsabilizando a la iglesia y a la religión por el lugar subalterno conferido a la mujer

Escribió hasta su muerte y tal vez fue la literatura, tantas veces instrumentalizada para la denuncia y la crítica, la que de alguna manera le permitió proyectar su mundo privado, personal y hasta relegado. Con sus versos, con sus artículos, con sus ideas, libró una batalla intelectual que en teoría sintió relativamente resuelta pero que en la práctica, afirmada en su soledad, tuvo un precio muy alto. Alejada en el recogimiento del solterio, no fue feliz. El tono melancólico, pesimista y triste de muchas de sus creaciones artísticas, la muestran como trunca o amargada. Tiene muchos versos con temática religiosa pero tampoco en éstos logra la plenitud del misticismo que lograron y expresaron por ejemplo los poetas religiosos del Siglo de Oro Español o sor Juana Inés de la Cruz.

Sus últimos años, cansada y decepcionada a pesar de la solemne coronación de 1926, los pasó alejada de la publicidad pero escribiendo hasta el último día.

50

Existen varios textos inéditos y lastimosamente incompletos conservados por los familiares descendientes y entre los cuales se encuentran pensamientos de mayor profundidad y madurez, pero también mas escépticos y negativos.

El desencanto, el desconsuelo, la actitud casi fundamentalista en la defensa de los derechos y de los principios de la religión, fueron el tono personal que acompañó todas sus manifestaciones críticas y de censura.

Revisadas hasta aquí las facetas más importantes de Adela Zamudio, podemos concluir que en la valoración de su persona y de su obra, han primado las visiones parcializadas, adscribiéndola casi mecánicamente en las antologías literarias nacionales, ya sea como romántica o racionalista, conceptuándola como la primera feminista del país en su lucha por las revindicaciones de la mujer, acusándola de atea, radical y anticlerical por haber cuestionado prácticas religiosas que desaprobaba.

Quisiéramos con este estudio, contribuir a una visión más integral de su compleja personalidad, de sus múltiples ángulos, sin encasillamientos, para llegar

a entender que Adela Zamudio fue por sobre todo una inconforme, que lejos de buscar conciliaciones, atacó de frente y fue a su vez atacada porque sus adversarios seguramente no entendieron cómo alguien podía negar lo que era; ya que el blanco de agresividad y denuncia estuvo en términos generales dirigido a su clase y por tanto a las expresiones que la definían: su cultura y su religión. En términos más específicos, atacó también a su propio sexo, en la encarnación de mujeres de ligas y círculos católicos y conservadores, atacó por último su identidad como el producto ecléctico de voces disidentes y contradictorias y rompió sin contemplaciones los esquemas que justamente protegian la vulnerabilidad de quienes temian la autocritica por considerar que su primera obligación era perpetuar los privilegios heredados de un sistema que el pensamiento y las ideologías auténticamente de avanzada, deseaban enterrar







Ha dejado de existir la schora doña

ADELA ZAMUDIO

enyos restos serán trasladados al Cementerio Público, el día de hoy, a boras 5 p. m.

Rodollo Torrico Zamudio, Carmen A. de Torrico Z., Luis Taborga, Carolina de Taborga, David Blanco, Isolina de Blanco, los primos, En hermana política y demás familia, ruegan la Ud. se digne concurrir a En inhumación de los restos de la extinta, comprometicado la gratitud de la familia dolicate.

Cochabamba, 3 de junio de 1928.

Il convo-functice partirà de la l'aiversidad de San Simin, calle Sucre.

¿COMPLEMENTARIEDAD O CONFRONTACIÓN?



Sin ánimo de separar las fuentes escritas de las orales, ya que en la actualidad ambas son válidas en la labor histonográfica, se deja como parte final la intervención de un familiar de Adela Zamudio, cuya versión espontánea y libre de estudios especializados pueda proporcionar otra visión o tal vez la misma acerca de algunos aspectos ya abordados.

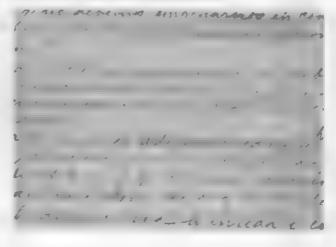
La investigación permite, por su distancia emotiva y en este caso también cronológica, un enfoque más frío y en la medida de lo posible, más objetivo. Sin embargo, creo que también deben tomarse en cuenta otro tipo de fuentes; testimonios, por ejemplo, de familiares o personas contemporáneas o no al investigado, que desde su perspectiva, no siempre idealizadora ni incondicional a su antepasado, puedan contribuir en la reconstrucción de la historia.

Tita Bianco, nieta de Amalia Zamudio de Torrico y por lo tanto sobrina nieta de Adeia, colaboró con este trabajo prestando documentos y fotografías pero especialmente accediendo a conversar, a recordar y recomponer ese "imaginario familiar" que atraviesa generaciones y que tiene a su favor el conocimiento de detalles y de rasgos más próximos al ser humano de carne y hueso que a la figura descrita en libros y evocada en el nombre de una plaza.

Tita Bianco era muy pequeña cuando su tía abuela munó Recuerda haber visto a sus padres llorosos y de negro saliendo de su casa, muy cercana a la de Adela, y cómo sus hermanos menores confundieron el entierro con una fiesta al ver, desde el balcón, la llegada de gente con flores. Esa es la única imagen "propia" que le queda, el resto forma parte de las muchas que se construyeron con ayuda de otras memorias, las de sus padres, tios y hermanos que crearon una memoria común que pasó de generación en generación.

¿Quién y cómo era Adela Zamudio en familia?, No se le recuerda como una mujer radicalmente diferente, al contrario, su vida intelectual parece no haber gravitado dentro de las paredes de su hogar. Era una mujer muy cariñosa y tierna, ocupada en las labores domésticas a pesar de las muchas horas que estaba afuera trabajando como maestra.

Para sus sobrinos fue una verdadera madre, pendiente de cada detalle, las cartas a su sobrino Rodolfo confirman esta apreciación





Llamaba la atención, sin embargo, que salvo contadas excepciones, sus amistades fueran preferentemente hombres con quienes compartía tertulias intelectuales; a las mujeres, en general, las consideraba ignorantes, pero no consoberbia, sino con lástima por no ser capaces de superar por sí mismas el límite que les imponía su sociedad ya que aún las más privilegiadas como ella, sólo podían tener acceso al aprendizaje que daba la escuela básica. Tuvo muy buenas amigas, pero en el trato intelectual, frecuentó sólo a hombres; una de sus mejores amigas escribió lo que ella dictaba ya en edad avanzada.

En cuanto a relaciones amorosas, no se le conoció ninguna en la madurez. Fue mujer de un solo amor, lamentablemente de un amor prohibido. Muy joven se enamoró de un primo hermano por línea materna y la familia escandalizada consideró esta relación pecaminosa obligando a la pareja a separarse. El fue enviado a Europa de donde no regresó hasta muchos años después y ella quedó aparentemente mutilada para el amor. Tita Blanco piensa como seguramente pensó y sintió toda la familia, que esa separación le produjo una

gran amarqura y tristeza, sentimientos que la acompañaron toda su vida. No se rebeló abiertamente en contra de su familia porque ella sabía y entendía que ese amor era imposible, que no existía absolutamente ninguna posibilidad de revertir la ley que así lo determinaba. Consagró entonces su vida al cultivo de la inteligencia y relegó su sexualidad a un plano secundario, su literatura fue un medio para expresar su frustración: poemas de amor que alguna vez escaparon de su pluma o pensamientos dispersos entre varios de sus manuscritos inéditos dejan traslucir claramente la amargura y el rechazo por los amores y relaciones superficiales ... v. ... de conveniencia, aceptados por la sociedad. comparándolos seguramente con el suyo, auténtico y profundo, pero proscrito.

En este mundo, el bombre recto y

 leal, aunque no quiera, basta para no comprometer el éxito de sus nobles intentos, tendrá que rebajarse al común nivel y bacer lo que todos bacen, fingir.

La vida es un camino en que todos, engañándose mutuamente, abogando la terrible mueca del dolor con la sonrisa del fingimiento, van animándose y empujándose unos a otros.

Sus alusiones al matrimonio muestran su excepticismo:

Y bien. Prostituirse es entregarse como instrumento del vicio de un bombre. Entre la prostituta del bogar y la prostituta del quilombo, existe sin embargo, una diferencia. La segunda, al menos ha renunciado a la maternidad en tanto que la otra, al mismo tiempo que da la vida a un bijo, se la cercena lentamente en favor, no de otro bijo, sino de su propio vivir.

...En una casa, se casa la más bonita, es decir la más ensimismadora, la más frívola, la más incapaz de la abnegación que requiere ese estado resultando: malas madres y malas esposas.

Es una simple conjetura, pero es posible que en su rebelión contra los valores de su tiempo, hubiera asimilado de los socialistas el rechazo a las instituciones de las cuales, una de las más combatidas, era el matrimonio, porque es sugerente también su crítica a quienes defendian la "propiedad".

Ante esa falsa moral social, su reacción fue evitar caer en el juego de apariencias, convencionalismos o mentiras, pero a costa de un gran sacrificio; renunciar al amor y representar para siempre la imagen más radical de puritana y moralista. Peleó sola en una cruzada por la virtud oponiéndose sobre todo a las mujeres de su clase que calan en un error grosero muy difundido" la confusión entre virtud y devoción."

No conforme con una práctica virtuosa, intentó proyectaria en una teoría de justificación

Nosotras aspiramos a ser intelectuales no por ser más sabias que el bombre, sino por ser más virtuosas que él, y muchos sabios antiguos y muchos de los modernos, convienen en que la cultura intelectual tiene como finalidad la cultura moral. más vale obrar bien que pensar bien...

También en sus manuscritos se encuentran muchísimos pensamientos relativos a la virtud lo que permite pensar que el trasfondo de su vida y su obra hubo un principio generador, una filosofía de la virtud con la que abordó cada idea y cada experiencia de su vida.

Cuando se refiere a la enseñanza de la mujer, acentúa la importancia de poner en práctica la virtud como voluntad de freno y guía contra las pasiones" ya que "no es suficiente distinguir entre el bien o el mal, es necesario amar la jústicia y decidirse a su favor".

En cuanto a la práctica religiosa, opinaba que se podía ser virtuoso sin ser devoto, ya que la oración era

sólo un plácido refugio, la manera falsa de la virtud si no está acompañada de prácticas caritativas.

La mujer cuando es niña, permanece indiferente y cuando es madura opta por ser clerical y beata. Consideraba por eso de suma importancia una educación moral que alejara a niños y jóvenes de la moda ligera y superficial

En cuanto a la religión, Tita Blanco cuenta que Adela no fue atea sino que profesó la religión a su manera. Mantuvo amistad con algunos sacerdotes y con otros fue abiertamente crítica. Moribunda, cuando la pulmonía era irreversible, aceptó que su amigo, el padre Gabriel, le administrara los sacramentos. Puede rescatarse de este episodio que también en la iglesia había sectores de opinión diferente.

Liberal como se consideraba y defensora de la Justicia social en el discurso político, en la práctica cotidiana fue, sin embargo, elitista y hasta discriminadora racialmente. Se distanció de su amiga Sara Ugarte cuando ésta se casó con Daniel Salamanca por considerarlo "inteligente....pero cholo." Tita Blanco recuerda que en su familia eran muy frecuentes los comentanos sobre las anécdotas de la Tía Adela y su rechazo al "cholaje".

¿Habrá visto en el "cholaje" a la clase advenediza que desplazaba a la élite en su hegemonía terratemente o esa actitud fue simple reflejo del darwinismo social, proplo de la época?

Tantas contradicciones entre su apertura para muchas cosas y su rechazo hacia otras, también fueron percibidas por la familia que conserva de ella la imagen no de una mujer ideal, sino de un ser capaz de una inmensa ternura y generosidad a la vez que hermético e indescifrable.

A su obra publicada e inédita, se suma la elaboración de un silabario en quechua, donado por la familia a un sacerdote ocupado en la educación de Cochabamba. Confirma este hecho, su enfoque visionario sobre la urgencia de una reforma educativa más adecuada a la realidad nacional en la que la alfabetización en lenguas nativas ya constituía en su opinión, la base para el cambio; coincidiendo con los postulados que hoy, un siglo después, apenas se han implementado parcialmente.

Según Tita Blanco, otra de las grandes pasiones de Adela Zamudio fue la política, que de manera directa o indirecta estuvo involucrada en su vida. No accedió a espacios públicos del poder político porque las condiciones no estaban dadas pero, desde el magisterio, la prensa, las conferencias y la literatura, reflexionó y problematizó, siempre en términos políticos e ideológicos acerca de los temas que a ella le interesaba debatir.

Adela fue además, para sus familiares, la pariente rebelde y famosa recordada a través de los años por la repetición de poemas aprendidos de memoria A 141 años de su nacimiento y 67 de su muerte, esa es Adela Zamudio para una descendiente. En algunos años,

57

su recuerdo, cada vez más lejano, se irá rodeando de sombra y bruma. Por eso, el testimonio de Tita Blanco, no sólo es

valioso sino imprescindible en el intento de reconstruir, desde varios ángulos, la figura de su controversial antecesora



ECONOMINA MORE ENOUGH TO THE BUTTON AND THE SECOND OF THE

שניו קש, פו בי ישופ ששחר פו, ופישי יחור וידי פרח וכי שנפתר וידינבלומרים ילכ פודי בי ייישלה כי יי שמדיטאלון פר זה (מותיום זוב יש ביי צויישר מפיקר רושה

1. The there

ENTER A SECTION OF THE SECTION OF THE

to me at \$1 strongs by

STATE THE WEST OF THE CONTROL OF THE

त्रास्त्र विकास कार्या का कार्या का स्थाप का कार्या का कार्या का कार्या का कार्या का कार्या का कार्या का कार्य स्वासीत कार्या कार्या का कार्या का कार्या का कार्या कार्या का कार्या कार्या का कार्या का कार्या का कार्या का क स्वासीत कार्या का कार्या कार्या का

্বা ক্রেন্ট্রের নির্দ্ধানির নির্দ্ধান নির্দ্ধানির নির

manded a more than to the a meter

Also de to a la late of the state of

The state of the s



REFLEXIONES FINALES

The second of th

March a straight this in the same son

¿Fue consecuente o contradictoria?

Después del seguimiento realizado a su obra y a su vida es posible asociar sus contradicciones —unas aparentes y otras reales—, al contexto socio-político abigarrado y confuso de su época.

Ubicada en el centro de un enorme abanico de tendencias político-culturales, Adela Zamudio osciló entre las ideas liberales radicales y las reformístas y aunque conscientemente apostó a los cambios de la modernización, es muy probable que su educación y tradición familiar, conservadora y patriarcal, la hubieran traicionado más de una vez.

La crítica a su entorno fue constantemente expresada en su obra y consecuentemente en su vida. A través de ellos queda evidente una línea de conducta aparentemente intachable; una autoridad moral que impidió que sus

enemigos la atacaran y acallaran usando las "debilidades" o actitudes cuestionables por la ética de su tiempo. La atacaron por sus ideas y ella a su vez se defendió y contraatacó con la suficiencia —no soberbia— de quien, a lo largo de años combativos e ingratos, de renuncias e incomprensiones, ha aprendido a "construir" una imagen casi invulnerable a los ataques sin altura.

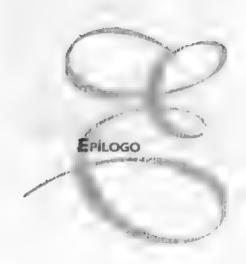
Impactó en su sociedad pero tal vez no fue suficientemente entendida porque se privilegió el estudio de aspectos como el literario, pedagógico y religioso pero no se indagó lo necesario para ver que en todos ellos subyace su mayor y más profunda preocupación la práctica de la virtud como condición insoslayabe para que el ser humano acceda a la verdad, la moral y la justicia.

Cumplió coherentemente con la primera condición que ella exigla en la educación de las mujeres Abngar un concepto claro y preciso de lo que es la virtud.

Pero aún queda la duda de cómo entendió ella misma la segunda condición "Concebir una imagen definida ante esta grande y casi pavorosa palabra: FEUCIDAD"



60



Si bien Adela Zamudio fue designada "Socia de Honor" del Círculo Literario de La Paz, dirigido por Rosendo Villalobos y coronada en los Juegos Florales de 1926 en reconocimiento a su trayectoria intelectual, sólo fue parcialmente valorada tanto por sus contemporáneos como por la sociedad actual

Su imagen generalmente reducida a apelativos como "Alondra del Tunari", "Santa Laica" o "Virginal Abuela", plasmada en el billete de cinco bolivianos y recordada en su cumpleaños por haber

sido designado como Día de la Mujer, revela un conocimiento superficial heredado, en la mayoria de los casos, sin mayor profundización y análisis por nuestra época.

Adela Zamudio merece más que eso; con sus logros y limitaciones, con sus triunfos y derrotas, hizo escuchar su voz —no ya de intelectual o docta—, sino de mujer, de ser humano incorforme y contribuyó a abrir camino para romper el severo régimen patriarcal que circunscribía el horizonte a límites muy estrechos.

Este trabajo ha pretendido reivindicar su figura, no idealizándola sino estableciendo con algo más de rigor metodológico su verdadera dimensión humana.







Anasagasti, Pedro de: "La misteriosa vena literaria de Adela Zamudio" (discurso de ingreso a la Academia Boliviana de la Lengua), Sup. Arte y Cultura de Primera Plana, La Paz, 04/07/1993 Arostegui, Carlos: "Adela Zamudio" Sup Pueblo y Cultura de Opinión Cochabamba 12/09/1991 Ayllon, Virginia: "Adela Zamudio y Mery Flores en Mujer y creación en Bolivia". Puerta Abierta de Presencia, La Paz, 08/09/1989 Blanco, Tita: "Vida y obra de Adela Zamudio", Sup. Literario de El Diario, La Paz, 13/10/1991 Blanco M., Elfas y Vargas C., Jimena : "Adela Zamudio, en vida y obra" (primera parte), Sup. Ventana de La Razón, La Paz, 20/02/1994 Blanco M., Elias y Vargas C. Jimena. "Adela Zamudio, en vida y obra" isegunda parte). Sup Ventana de La Razón, La Paz, 26/02/1994 Canelas, Demetrio: "Adela Zamudio en Oruro". Correo de los tiempos, Cochabamba 11/10/1990 Canelas, Demetrio: "Adela Zamudio en Oruro", Sup. Literario de El Diario, La Paz. 13/ 10/1991 Carvajal, Miguel T.: "La Poetisa Adela Zamudio", Sup. Cultural de El Diario, La Paz, 06/ 08/1978 Castellanos de Rios, Ada: "El feminismo en la poesia", Presencia Literaria, La Paz, 01/06/

Concha Arenas, Rubén E.: "Poetas de Bolivia ", Sup. Cultural de El Diario, La Paz, 22/08/1982.

1975

Crespo, Humberto: "La cantora del valle / Evocación espiritual de Adela Zamudio", Sup. Literario de El Diario, La Paz, 05/06/1977

Cruz, Severo:

"Manuscritos que presumiblemente son de Adela Zamudio".

Presencia Eiteraria, La Paz, 07/04/1974

Cruz, Severo

"Ecos de la prensa de 1926. Coronación de la Zamudio" iprimera partel. Sup. Cultural de El Diano La Paz. 13/08/1978.

Cruz, Severo:

"Ecos de la prensa de 1926, Coronación de la Zamudio" segunda parter. Sup. Cultural de El Diario. La Paz. 20/08/1978

Cruz, Severo:

"El espíritu creador de Adela Zamudio" Sup. Cultural de El Diario. La Paz. 05/11/1978.

Diaz Machicao, Porfino:

Prosa y Verso de Bolivia, tomo I Edit. Los Amigos del Libro. La Paz. Cochabamba, 1966.

Días Machicao, Porfirio:

"Adela Zamudio: La calandria del valle... * Presencia Literaria, La Paz. 06/04/1975

Duran, Luis Raúl:

"Evocación de Adela Zamudio" Sup. Literario de El Diario. La Paz. 16/11/1975

Montaño Virreira, Sonia.

"Adela Zamudio. Ausente pero no perdida ". Presencia Literaria La. Paz. 07/07/1929

Montenegro, Carlos:

"Vida, dolor y muerte de Adela Zamudio" Sup-dominical de La Razón, La Paz, 07/07/1929

Ovando Sanz, Jorge Alejandro:

"Salvar la casa de Adela Zamudio" Presencia Literaria, La Paz 17 11/1985.

Peñaranda Barrientos, Angel:

"Paralelismo de vidas. Soledad y Gabriela Mistral" Sup Ciencias Artes Letras... de El Diario. La Paz. 26/04/1981

Peñaranda Barrientos, Angel:

"Adela Zamudio y el sufragio universal". Rev. Domingo de Hoy, La Paz. 23/04/1989 Pereira, Adrián:

"El honor de Adela Zamudio" (poema), Sup. Literario de El Diario, La Paz.

Ouiroga de Montenegro, María:

"Soledad. A la memoria dulce y material", (poema), Sup. domincal de La Razón, La Paz, 07/07/1929.

Rodrigo, Saturnino:

"Una biografia de Adela Zamudio" (sobre obra de Cabriela Taborga de Villarroel), Presencia Literaria, La Paz. 21/06/1981.

Siles de Camacho, Carmen:

"Homenaje a Adela Zamudio" Opinión, Cochabamba, 04/11/1989.

Soria G. Carlos:

Adela Zamudio; Escribir a impulsos del dolor y de la lucha". Ultima Hora, La Paz, 17/01/1990.

Soriano Badani, Armando:

"La obra literaria de Anasagasti" (discurso de respuesta a su Ingreso a la Academia Boliviana de la Lengua). Sup. Arte y Cultura de Primera Plana, La Paz, 11/07/1993

Taborga de Villarroel, Grabriela:

"La mujer cochabambina", Opinión, Cochabamba, 27/05/1993

Vilela, Arturo:

"Un aniversario más. Adela Zamudio, la Alondra del Tunari", Sup. Literario de El Diario, La Paz. 13/10/1991

Villanueva y S. Etelvina:

"Tres mujeres bolivianas..." Cuadernos Literarios de Ultima Hora, La Paz, 25/06/1949.

Von Borries, Ediht:

"Evocación de Adela Zamudio", Presencia Literaria, La Paz, 30/09/

Wayar, Luis S.:

"Capacidad educativa y polémica de Adela Zamudio", Sup. Cultural, La Paz, 02/12/1984.

Zamudio, Adela.

"Reflexiones" (lechado en septiembre de 1913), Sup. Literario de El Diario, La Paz., 20/10/1991,

Amelang, Yames

Historia y Género, Las mujeres en la Europa Nash, Mary 1991 Moderna y Contemporanea

Avila Echazu, Edgar

Resumen de la Literatura Boliviana

1964 La Paz, Quipus.

Coolde, Diane

1993

1964

Women in Political Jheory London, Havester Wheatsheat

Diez de Medina Fernando:

Literatura Roliviana

1953 La Paz.

Finol, Entrique

Historia de la Literatura Boliviana, La Paz, Gishert

Garcia Pabon, Leonardo

"Máscaras, cartas y escrituras"

s/f Sobre la obra de Adela Zamudio (1854-1928). University of Oregon,

Guzmán, Augusto

1972 Adela Zamudio. Biografía de una mujer ilustre. La Paz, juventud.

Irurosqui, Martha y Peralta, Victor

Historia "La historiografía boliviana sobre la República.

1993 Un estado sobre la cuestión", Facultad de Humanidades y Ciencias

de la Educación La Paz, UMSA.

Irurisqui, Martha

La armonía de las desigualdades Cusco Perú. Centro de Estudios

1994 Regionales Andinos "Bartolomé de las Casas".

Jameson, Fredric

The political Unconsciovs.

1982 New York, Cornell University Pross.

Klein, Herbert

Historia General de Bolivia

La Paz Juventud.

Lema, Ana María y Barragán, Huber, Jimenez, Medinacelli, Qayun, Soux

1994

1984

Bosquejo del estado en que se halla la riqueza Nacional de Bolivia

La Paz, Plural.

6

Moore, Henrietta

Antropologia y feminismo, Valencia.

s/f Editorial Universitaria (mimeo).

Paredes, Alfonsina

Soledad o Adela Zamudio, La Paz 1968.

Quiros, Juan

1962 Las cien mejores poestas bolivianas La Paz, Difusión.

Rossells, Beatriz

La Mujer: una ilusión Ideologías e imágenes de la mujer en Bolivia

del Siglo XIX. La Paz. Cidem.

Sommer, Doris

Foundational Fictions, The National Romanies of Latin América.

University of California Press.

Villarroel, Gabriela

981 La verdadera Adela Zamudio, Cochabamba, Canelas.

Zamudio, Adela

1981 Ensayos poéticos. Buenos Aires. Imprenta Jacobo Peuser.

1913 Intimas, La Paz, Velarde,

1965 Peregrinando (Poesías) Cochabamba, Canelas.

1979 Novelas Cortas, La Paz Juventud.

1979 Cuentos Breves, La Paz, Juventud,

Artículos periodísticos Poesía y Textos dispersos

Documentación completa de Tita Blanco Guión cinematográfico de Ximena Medinacelli



